

Cartel Pensar la Escuela

Tema: Los afectos de fin de análisis

Constanza Lobos

¿Por qué pensar los afectos en un análisis; en el final del análisis? ¿Cuál es su importancia? ¿Hay en el fin de análisis afectos específicos? Cuáles son estos afectos?

Todas estas preguntas fueron la que me impulsaron a abordar esta temática que atraviesa la teoría lacaniana de principio a fin y que de manera particular toca a la Escuela y el dispositivo del pase.

Han reprochado a Lacan por haber descuidado en su teoría los afectos. Pero, contrariamente a estos reproches, el psicoanálisis lacaniano renueva el acceso a los afectos y no puede evitar interrogarse por aquellos que produce su discurso.

A partir de 1962/63 con el seminario de La angustia comienza la teoría propiamente lacaniana de los afectos. En la misma medida en que modifica su concepto del inconsciente, Lacan pone en evidencia otros afectos que revelan, allí donde el significante se retira. Esa marcha culmina a partir del seminario Aún en una clarificación de lo que puede alcanzarse en la estructura del lenguaje y en una rectificación del concepto de inconsciente, de sus manifestaciones y afectos y de su función para el hablanteser.

Con la angustia Lacan pone por primera vez en evidencia un afecto que tiene la función de revelar lo que el significante no puede reprimir: un real.

¿Qué son los afectos de fin de análisis? Colette Soler en “Los afectos Lacanianos” nos dice que nadie discute que el análisis genera un abanico de afectos y que el desafío consiste en saber que son los afectos de fin de análisis. Ella muestra bien que hay en Lacan una teoría de los afectos y que va a la par de una redefinición de la estructura y del inconsciente. Y sobre todo que la teoría lacaniana de los afectos no va sin la ética: lo que quiere decir que conlleva una posición, un posicionamiento del sujeto en relación a lo real en su manera de responder a ello.

En la medida que Lacan avanza sobre el concepto del inconsciente y lo modifica, esto pone en evidencia otros afectos que revelan, allí donde el

significante no alcanza. De acuerdo a la teoría lacaniana el fin de análisis se prueba por el afecto, no por los significantes.

Para pensar el final de análisis de acuerdo a Lacan es necesario remitirnos a dos textos que marcan dos momentos y maneras de entender este fin de análisis:

1. la teoría de la “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela” (Jacques Lacan. Otros Escritos. Editorial Paidós) y
2. la del “Prefacio a la edición inglesa del Seminario XI” del año 1976 (Jacques Lacan. Otros Escritos. Editorial Paidós)

Entre estas dos posiciones hay muchos textos en los cuales es necesario detenernos y que nos iluminan sobre los afectos de fin de análisis.

El afecto de final en Lacan tiene varios nombres:

-Proposición... del 67': el afecto de final es la “paz”.

-L'etourdit del 72': el afecto del final es el final del “duelo”.

-Nota a los italianos del 73': el afecto del final es el “entusiasmo” y el “consentimiento”. Conversión del “horror al saber” al “entusiasmo” de saber. Entusiasmo por el saber adquirido.

-Conferencia en EEUU del 75': el afecto del final es un “ser contento de vivir”.

-Prefacio a la edición... del 76: el afecto del final es una “satisfacción específica”.

En la Nota a los italianos, es la conversión del horror al saber al entusiasmo la condición sine qua non para producir un analista al final.

En el Prefacio a la edición inglesa del Seminario XI, de 1976, Lacan manifiesta que es una satisfacción la que marca el fin del análisis. La satisfacción de fin vale entonces como conclusión. Desabonando al sujeto de la verdad mentirosa, da testimonio de la separación de fin, separación del Otro por lo real del síntoma.

La aprehensión del ICSR se juega en ese nivel – es la tesis del Prefacio, lo que invita a distinguir los afectos del sentido (transferenciales, que dependen del

estatus de la verdad), de los afectos ligados a la caída de sentido que son afectos de lo real.

Hay una “positivización al final del psicoanálisis,” a partir de la satisfacción final. Un afecto positivo, un saldo ético del análisis.

Los afectos de fin de análisis son afectos de posición respecto a lo real. Lacan definió la ética como una posición respecto de lo real, y no respecto a las normas y valores de los discursos. Colette Soler insiste en la importancia de esta dimensión ética para el fin de análisis, ya que implica la responsabilidad del sujeto y, con ella, la suposición obligada de un margen de libertad.

Si pensamos en el pase; ¿Qué es lo que atestigua, qué es lo que hace prueba de lo real en lo que el cartel aprende en un testimonio de pase? La respuesta de Lacan en 1976 es: es el afecto, la satisfacción de fin que como la angustia, no engaña.

Es una tesis fuerte, de un alcance extraordinario y que transforma nuestra concepción del pase y del deseo del analista. Ella dice que el final se prueba por el afecto, por un afecto que firma el fin. Antes y hasta que haya fin, era satisfacción encontrada por dar sentido y hacerlo verdad. Mientras que la satisfacción del final testimonia que se ha puesto fin a los amores con la verdad.

La conclusión en la que el análisis se detiene ya no puede pensarse simplemente en términos de un balance de saber o de no saber, sino en términos de una respuesta ética a ese balance.

Así, el fin del análisis es, a la vez, la revelación del saber inconsciente de la elucubración y el desciframiento, por una parte, y la respuesta del ser, por otra.

Lobos, María Constanza

Fundación Psicoanálisis NOA. Escuela de los Foros del Campo Lacaniano.
Tucumán – Salta. Argentina.

Bibliografía

- Jacques Lacan. Otros escritos. Editorial Paidós.
- Colette Soler. Los afectos lacanianos. Editorial Letra Viva. Septiembre 2011
- Gladys Mattalia. La Subversión transferencial bajo la luz lacaniana. Texto presentado en el tercer encuentro Internacional de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano.
- Wunch 11. Boletín Internacional de La Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano. Octubre 2011

